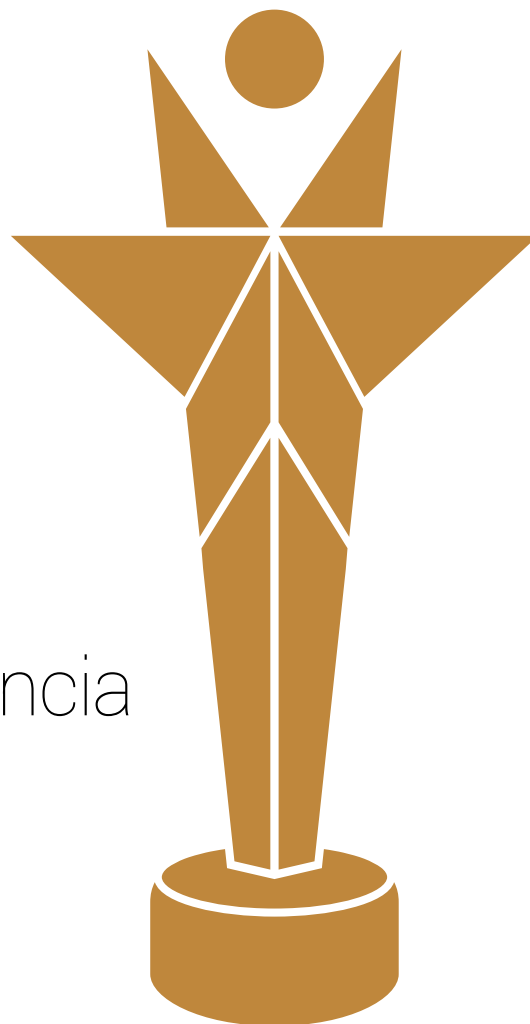


Área: Educación Artística

Copacabana, Antioquia

La música y su importancia
en el aula de clase

Por: Carlos Enrique Gómez



Prólogo

Una tarde, mientras salíamos al descanso, en un rincón de San Alejo, abandonadas había una caja de vallenato, una charrasca y una tambora. Me puse a tocar la caja y como por arte de magia... varios estudiantes se acercaron, y me preguntaron, "¿profe usted toca eso...?" más o menos, les dije. Ellos replicaron: "¿Por qué no nos enseña? entonces, comencé a tocar la caja, luego se la pase a un estudiante, otro cogió la charrasca y comenzamos a interpretar un trozo de una canción vallenato de moda en esos tiempos. Cuando nos estábamos "encarretando" sonó el timbre, se terminó el descanso "profe, entonces... ¿Seguimos mañana?" y muy motivado, contesté... Listo, a partir de mañana seguiremos tocando en los descansos. Así durante los posteriores descansos continuaron los ensayos. La secretaria nos escuchaba y decía, "otra vez Carlos sonando esos tarros"... ¿Cuándo se cansará?

Tras esta maravillosa experiencia animé a mis estudiantes del área de artística a participar en los descansos del grupo musical que acababa de nacer y, de hecho, era tal el entusiasmo que decidí incluir la interpretación de la flauta dulce, que junto a los otros instrumentos desempolvados del San Alejo se logró formar y dar inicio al primer grupo musical en la institución, hace dieciocho años, fueron los comienzos de mi proyecto musical.

La alcaldía en su momento encabezada por Diego Echeverri, nos colaboró con un millón de pesos y nuestra Institución Educativa aportó de sus recursos cuatrocientos mil pesos, dinero que nos permitió adquirir una trompeta.

Gracias a la liquidación del CREM (Centro de Recursos Educativos Municipales), nos donaron un alegre y dos congas, con lo que inicié la agrupación musical bautizada con el nombre de "Chirimía", conformada por los alumnos de los grados 5,6,7,8 como base y con muchos otros más de los grados 9,10 y 11, todos ellos entusiastas por la música. Con el grupo musical participamos en muchos eventos públicos. La alcaldía en su momento encabezada por Diego Echeverri, nos colaboró con un millón de pesos y nues-

tra Institución Educativa aportó de sus recursos cuatrocientos mil pesos, dinero que nos permitió adquirir una trompeta.

Posteriormente el Municipio nos donó un clarinete con lo cual se reforzó musicalmente la agrupación y logré ampliar y acoger en el proyecto musical a un mayor número de estudiantes de la Institución. De este proceso de formación musical, muchos de los estudiantes sobresalientes han perpetuado su vocación musical. Es así como encontramos a varios de mis pupilos adelantando estudios en "Bellas Artes", en la Banda sinfónica del Municipio y en la Universidad de Antioquia, donde han seguido su formación musical y algunos de ellos han sido destacados por sus dotes artísticas en el ámbito Departamental y Nacional.

La chirimía del Presbítero Bernardo Montoya Giraldo, ha servido como base para promover la cultura y descubrir a jóvenes talentos que por sus dotes musicales han sido la base para la conformación de otras agrupaciones musicales como las chirimías de la "Casa de la cultura" y de "Son Caribeño", grupos que gozan de gran prestigio en Copacabana por sus altas calidades y excelentes presentaciones en diversos eventos sociales y Culturales. Es de considerar que este proyecto musical se asocia con otros contenido del área como: el dibujo, la pintura, la escultura, y el diseño gráfico. Ha llegado a ser tan bien recibida que se ha conformado un semillero al que asisten estudiantes de todos los grados de escolaridad, contando actualmente con la participación de un número mayor a doscientos estudiantes.

Este proyecto ha sido muy importante para el Municipio de Copacabana, pues es un intento por resolver una de las necesidades más sentidas en las instituciones educativas, como es el buen uso del "tiempo libre" por parte de los educandos a través de la implementación de la música en el aula de clase; proceso que ha permitido brindar un aporte a la formación integral de los estudiantes, y que, además, ha permitido y fomentado la convivencia social y la comunicación e interacción entre estudiantes de diversos grados de escolaridad y en algunos casos específicos estudiantes de otras instituciones.

La I. E. Presbítero Bernardo Montoya Giraldo, está ubicado al nororiente del Municipio de Copacabana, entre los barrios María y Tablazo. La población del Municipio está clasificada en los estratos 1-2-3, y el 10 % restante en los estrato 4 y 5. En la actualidad aunque muchas personas trabajan, también encontramos mucho desempleo, un setenta por ciento de su población habita en el sector urbano, lo que hace que los jóvenes estén expuestos a la drogadicción, prostitución, o a ingresar en una pandilla. Para contextualizar el proceso formativo, se comienza con una iniciación musical en donde se realizan ejercicios utilizando el ritmo y la lúdica como elemento esencial, donde el estudiante interactúa con algunos instrumentos de percusión como claves, triángulos, o cualquier objeto que produzca sonoridad, como "tarros", "cucharas", etc. Luego se prosigue a la armonía, en donde se combina el lenguaje y la música y por último la melodía, destreza que se enseña componiendo canciones, aplicando e integrando todo lo anterior, con la interpretación armoniosa de los instrumentos de

percusión, y de viento, interiorizando en el grupo canciones propias del folclor Colombiano, de la costa atlántica y pacífica tales como: porros, cumbias, gaitas, mapéale, currulao etc., lo que permite al estudiante desarrollar la creatividad, imaginación y sensibilidad.

Considerar que este proyecto musical se asocia con otros contenido del área como: el dibujo, la pintura, la escultura, y el diseño gráfico. Ha llegado a ser tan bien recibida que se ha conformado un semillero al que asisten estudiantes de todos los grados de escolaridad, contando actualmente con la participación de un número mayor a doscientos estudiantes.

Todo lo anterior se trabaja durante las clases, horas libres, jornada contraria y los sábados en la mañana. Se ha complementado este proceso con dos monitores musicales que nos colaboran en el proceso de formación musical en guitarra e instrumentos de viento. Actualmente, y gracias a la gestión del Rector Raúl Esteban Serna Hurtado, se ha logrado el patrocinio de entidades privadas; iniciativa que permitió la adquisición de nuevos instrumentos musicales, como la batería y amplificadores de sonido. Justamente

como producto de estas mejoras, se han conformado dos nuevas agrupaciones musicales: folclórica y de música rock. Sin duda, algo muy positivo para los estudiantes, en tanto tendrán más espacios musicales para participar.

Este proyecto ha sido muy importante para el Municipio de Copacabana, pues es un intento por resolver una de las necesidades más sentidas en las instituciones educativas, como es el buen uso del “tiempo libre” por parte de los educandos a través de la implementación de la música en el aula de clase. Todas las actividades que se realizan en torno al proyecto musical, son consideradas e incluidas dentro del proceso de evaluación de cada estudiante, durante cada periodo y también es bueno resaltar que en este proceso, los alumnos con “Dificultades en su Aprendizaje”.

Todas las actividades que se realizan en torno al proyecto musical, son consideradas e incluidas dentro del proceso de evaluación de cada estudiante, durante cada periodo y también es bueno resaltar que en este proceso, los alumnos con “Dificultades en su Aprendizaje”, hiperactividad, déficit de atención, indisciplina y con problemas de drogadicción, encuentran una forma agradable de desarrollar sus facultades artísticas evitando muchas veces su deserción académica. En síntesis se puede afirmar que los alumnos despiertan cada día más el amor por la música, por conocer más sobre nuestra cultura, por reconocer y generar más sentido de pertenencia por nuestro país y por nuestros valores artísticos. También podemos resaltar que la Chirimía ha representado la Institución Presbítero Bernardo Montoya Giraldo a nivel Municipal y Departamental, participando en eventos como: la “Fiesta de naranja”, “Fiesta de la juventud y deporte”, “Fiesta del adulto mayor”, “Fiesta Día de los niños”, “Feria de las flores”, “Campañas de salud”, entre otros eventos en diferentes Municipios y jornadas institucionales de muchos centros educativos en donde hemos tenido gran acogida.

Como fundamentación teórica el proyecto está basado, en el movimiento de revolución y renovación pedagógica conocido como “Escuela nueva”, que termina con el tradicionalismo y, en su remplazo, se instauran los principios de libertad, actividad y creatividad en la educación. Una nueva mirada que a partir de los años 20 y 30 comienza a mostrar sus efectos en la pedago-

gía musical, donde surgen pedagogos como Jacques Dalcroze, cuyo pensamiento es el punto de partida de la larga serie de transformaciones llevadas a cabo más tarde por Willens, Kodaly, Orff y otros.

La base de las corrientes pedagógicas-musicales del siglo XX, es la idea que la música forma parte de la realidad del niño de su entorno, de sus valores artísticos de su proceso de aprendizaje. Así la Educación Musical puede ser entendida en una doble vertiente: Educación para la música y Educación a través de la música. A partir de ésta última surge la integración de la Música en la escuela, para que sea accesible para todos los jóvenes y no privilegio de unos pocos. De esta manera, la música pierde el carácter elitista que tenía en el siglo XIX. Las diferencias entre las distintas corrientes se encuentran más en el método que en los principios básicos. Su aporte consiste en que incorporan la música a la educación global en el aula.

Estos elementos, se han convertido para mí en insumos esenciales para

desarrollar la propuesta pedagógica, lúdico musical en la Institución, con la cual las clases se han hecho más amenas, hasta el punto que una vez culminada la de clase de artística los estudiantes desean continuar en ella. De la recopilación de mis experiencias en el proyecto musical, vengo elaborando una cartilla que podría ser utilizada como guía pedagógica en otras Instituciones Educativas, la cual podrá ser complementada con los conocimientos de los docentes que la utilicen.

Con esta propuesta he tratado que los jóvenes vean la música como una opción de vida, de bienestar, en la que pueden ver una oportunidad de trabajo, como profesión o servir de base para continuar otros estudios, también como algo que le aporta en su formación integral en el desarrollo de su imaginación, creatividad y sensibilidad al medio que lo rodea. Es por esto, mi deseo de dar a conocer esta propuesta a otras Instituciones para escuchar sus sugerencias y aportes al trabajo que durante tantos años he venido desarrollando.



**MEJORES
PROPUESTAS**
Premio Compartir

2015



Compartir
PALABRA
MAESTRA



Bogotá - Colombia
Marzo de 2016
